

ANTÓN CHÉJOV: UN GRAN HOMBRE

Aproximaciones a un dramaturgo esencial

Por Valeria Bordamalo García
valeria17igua@hotmail.com

Antón Chéjov no siempre fue un hombre famoso y pudiente, tuvo que trabajar muy duro para lograr sobresalir. Su historia nos sorprende. Su padre fue siervo hasta los 16 años, cuando su abuelo paterno logró comprar la libertad de la familia. El abuelo materno compró esa libertad antes de que su hija Eugenia, madre de Antón, naciera. Pável Egorovich, padre de Antón, tuvo que trabajar desde la infancia. Era un hombre pobre e ignorante, pero muy trabajador y excesivamente devoto. Conoció a Eugenia en Taganrog, un pequeño puerto al sur de Rusia. Tuvieron seis hijos, uno de los cuales murió a los dos años de edad. Sus ingresos económicos eran miserables, y después de trabajar como contable por muchos años, y ahorrar hasta el último centavo, pudo comprar su propia casa aunque luego la vendió.

Pável había logrado meterse en la clase comerciante y tenía una tienda donde vendía especies, trigo, harina, azúcar y trago, entre otras cosas. Su ambición y el emprendimiento dominaban su vida; obligaba a sus hijos a trabajar largas horas del día y de la noche, y debían lidiar con borrachos, peleas y toda clase de labores. Las puertas de la tienda se abrían a las 5 de la mañana y se cerraban a las 11 o 12 de la noche, según el consumo de los clientes. Y la jornada era de domingo a domingo, solo cerraban para celebrar alguna importante fiesta religiosa. Sin embargo, a Pável le preocupaba la educación de sus hijos y tenía una gran sensibilidad para el arte. Él pintaba iconos religiosos y aprendió a tocar el violín de manera autodidacta. Su fanatismo religioso le ayudó para que un sacerdote le ensañara lo básico



Imágen www.tumblr.com/tagged/chejov.

de la música y luego se convirtió en el director del coro de la iglesia donde sus hijos eran sacristanes y hacían parte del coro. Luego y por la imposición de padre Antón se convertiría en una eminencia respecto a los ritos y la historia religiosa, pero cuando creció aseguró que no creía en ninguna religión.

Mientras la tienda marchó bien los hijos estudiaron en el liceo, pero cuando surgieron problemas comerciales Pável cayó en la bancarrota. Su despotismo, fanatismo y dureza se acentuaron; la preocupación lo desesperaba y siempre se desquitaba con la familia y con sus hijos a los cuales maltrataba y golpeaba repetidas veces. Entonces sus dos hijos mayores, Alexandr y Nikolai, se fueron de

la casa en busca de la anhelada libertad. Partieron hacia Moscú donde la sorpresa, la felicidad y el libertinaje los embargó.

Las deudas del padre eran cada vez más grandes y cuando Antón cumplió trece años el padre huyó del pueblo por temor a que lo apresaran. Así Eugenia se quedó con los niños en Taganrog mientras Pavel conseguía un trabajo en Moscú. Pasado un corto tiempo Eugenia siguió a su esposo quien trabajaba como celador en una fábrica, pero Antón debía quedarse para terminar sus estudios en el liceo y como garantía de la deuda del padre. Así, Antón Chéjov se sintió libre de la opresión de sus padres. En este tiempo viajó con unos amigos a la estepa y por primera vez se enamoró del paisaje

ruso. Muchos de sus escritos lograron describir perfectamente el ambiente de la estepa, los sonidos y los colores.

Antón trabajaba como tutor privado de algunos estudiantes y con eso podía sobrevivir, pero su familia en Moscú vivía en la miseria. Tenían un sótano en el barrio de los prostíbulos en Moscú y el padre se había dedicado a la bebida hasta el punto de convertirse en alcohólico. Tenía abandonada a su mujer y le daba un porcentaje mínimo de su sueldo, sus hermanos mayores trabajaban, pero también habían caído en el alcoholismo y el libertinaje. Pronto las quejas y súplicas de sus padres recayeron sobre Antón que tenía que ingeniárselas para mandarles un poco de dinero. "No tenemos un copec, por favor, envíanos al menos tres rublos", escribió Pável Egórovich en una carta. "No tenemos nada que empeñar. Me muero de aflicción... Aunque tengas que pedir prestado, mándanos algo de dinero o vende algo... Todas nuestras esperanzas están puestas en ti"¹.

Desde joven Antón tuvo la responsabilidad de su familia. En una ocasión su padre le escribió:

"Donde hay dinero, hay honor, respeto, amor, amistad y todo lo bueno, pero donde no lo hay, ¡ah, eso hace que las cosas sean muy difíciles! ¡La gente a tu alrededor se vuelve muy distinta, Antosha! Recuerda esto cuando te hagas mayor, socorre a todos los que te piden ayuda, nunca des la espalda a los pobres. Tus padres son un ejemplo de ello. Ahora sabemos muy bien apreciar cada donación,

cada limosna, cada regalo que Dios nos envía a través de las buenas personas"².

Esto nos muestra la penosa situación que atravesaba su familia y estas palabras quedarían grabadas para siempre en la mente de Antón. No obstante, no era la única preocupación de sus padres, pues temían que cuando Antón llegara a Moscú corriera la misma suerte que sus hermanos mayores y sus padres le escribieron una carta advirtiéndole de los peligros de la ciudad:

"Cuando acabes tus estudios universitarios y tengas trabajo, entonces podrás hacer lo que quieras. Pero es malo y dañino para los jóvenes andar por la ciudad toda la noche sin dormir y luego dormir hasta la una del mediodía; eso es echar a perder los estudios... ¡Lo que te digo no es cosa rara en Moscú, Antosha, sino un hecho real!"³

Cuando Antón terminó el liceo se fue para Moscú y quedó tan sorprendido de ver las circunstancias de su familia que no pudo contener las lágrimas. Su hermano mayor trabajaba escribiendo cuentos para un periódico humorístico y recomendó a Antón quien empezó a escribir relatos y a ganar un poco de dinero, su genialidad era tal que podía escribir hasta cinco cuentos en un día cosa que le ayudó a progresar económicamente y logró que su familia se mudara a un mejor sitio.

Antón no tomaba en serio la escritura. Su gran anhelo era ser médico e ingresó a la escuela de medicina; logró terminar la carrera, pero al parecer en alguna

1. Bartlett, Rosamund. (2007). *Chéjov escenas de una vida*. Madrid, Siglo XXI de España Editores.

2. *Ibíd.*

3. *Ibíd.*

de las autopsias realizadas en el último año de estudios contrajo la tuberculosis que le impidió ejercer su profesión. Las condiciones económicas de la familia mejoraban gracias a Antón que no paraba de escribir sin imaginar que su genialidad era ya admirada por Rusia. Su sentido del humor y su magnífico estilo cautivaron a los lectores rusos, gracias al ferrocarril que impulsó las lecturas cortas en sus estaciones se dio a conocer Antosha Chejonte, primer seudónimo que él usó por consejo de su hermano, así se distinguiría de él.

Al poco tiempo se fueron a vivir a uno de los mejores lugares de Moscú. El padre, que dormía casi siempre en la fábrica donde trabajaba, se dio cuenta de que su autoridad había sido arrebatada por su hijo quien había tomado las riendas de la casa y ahora se encargaba de que sus hermanos menores estudiaran, pero en algunas ocasiones trataba de hacerse sentir y llegaba a la casa a regañar e imponer su estricta conducta religiosa.

Antón no solo escribió cuentos sino también crónicas, relatos, críticas teatrales, obras dramáticas y artículos periodísticos. La relación de Antón con el teatro viene desde su infancia cuando escribía pequeñas historias que luego sus hermanos y él mismo representaban frente a sus vecinos y familiares. Desde ese entonces ya amaba el teatro, tenía un gran talento no solo como escritor sino también como actor y director. En una ocasión se disfrazó de mendigo y logró conmovir a su tío Mitrofán quien le dio unas monedas sin reconocer a su sobrino.

En Moscú sus invitados eran artistas, músicos, escritores, actores y su casa era un constante punto de encuentro. La gente se sentía feliz en la casa de los Chéjov, pues también algunos de sus hermanos eran artistas, el ambiente bohemio que los envolvía y las productivas conversaciones eran el epicentro de la vida cultural rusa. Ahora que las condiciones económicas mejoraban la familia Chéjov, tuvo la oportunidad de alquilar una 'dacha' de veraneo; su hermano Mijail buscó una casa fuera de Moscú, en un clima cálido y le comentó a Antón lo fabulosa y económica que era y decidió rentarla para ese verano y dijo:

"La finca de los Smagin es enorme y espaciosa, pero vieja, abandonada y sin vida, como una tela de araña del pasado. La casa se ha hundido, las puertas no cierran, los azulejos de la chimenea se están saltando y montándose unos sobre otros; entre las grietas del suelo de madera asoman retoños de cerezos y ciruelo. Un ruiseñor había hecho su nido entre la ventana y la contraventana de la habitación donde yo dormí, y mientras me encontraba allí desnudo vi cómo salían las crías de los huevos cual niños judíos en cueros. En el granero anidan cigüeñas bien alimentadas, y en el colmenar vive un anciano que me recuerda al Zar Gorokh y a Cleopatra.

"Todo era decrepito pero increíblemente poético, triste y hermoso..."⁴

Después de este verano los Smagin se convirtieron en grandes amigos de los Chéjov, pues Alexandr Smagin también era escritor y admirador de María,

4. *Ibíd.*

la única hermana de los Chéjov, tiempo después él le pidió matrimonio, pero ella se negó. Por fin, Antón logró comprarse una casa en Melijovo, cerca a Moscú. Era la primera casa propia que tenía la familia después de aquella fea y a medio terminar que habían adquirido en Taganrog. Allí se dedicó a escribir, atendió a todos los campesinos que lo buscaban y les daba las medicinas necesarias, ayudó a construir hospitales y tuvo una aldea a su cargo cuando soportaron una epidemia del cólera. El dramaturgo logró que a más de 25 km a la redonda no hubiera casos de esta enfermedad, construyó tres escuelas y plantó toda clase de árboles. Aunque Chéjov añoraba Moscú con la misma esperanza de *Las tres hermanas*⁵ su exilio era inevitable, pues la enfermedad avanzaba sigilosamente y lo obligaba a estar en un sitio cálido. Allí también cuidó de su hermano Nikolai (pianista y pintor) que contrajo la tuberculosis en alguna de las tabernas de mala muerte que frecuentaba después de constantes borracheras.

Nikolai era muy querido por la familia, pues su carácter suave lo convertía en una gran persona, pero el maltrato del padre durante su infancia hizo estragos en él y en Alexandr el hermano mayor. Nikolai se había echado a la pena y esperaba la muerte con desidia. Antón decidió entonces irse a descansar en la hacienda de los Smagin y cuando estaba allí murió Nikolai:

“Empapados y tiritando de frío llegamos de noche a casa de los Smagin, nos acostamos en camas heladas y nos pusimos a dormir escuchando el sonido de la lluvia fría. A la mañana siguiente continuaba

el mismo tiempo revuelto de Vologdá. Nunca en mi vida olvidaré esos caminos llenos de barro, el cielo encapotado ni las lágrimas que derramaban los árboles. Será imposible olvidarlos porque a la mañana siguiente llegó un hombre de Mirgorod con un telegrama mojado que decía ‘Kolya ha muerto’”⁶.

Este golpe fue irremediable para Antón que decidió hacer un viaje por Sajalin. Decía que tenía una deuda con la ciencia, pero era evidente que necesitaba huir, pues sus sentimientos lo acorralaban. Sajalin era una isla en Siberia, la penitenciaría de Rusia; y sin escuchar los consejos de su madre y su hermana se marchó para estudiar las condiciones de los presos y hacer un censo. *La isla de Sajalin* es el único libro no literario de Chéjov. Es un estudio serio y muy consciente sobre la vida y las condiciones de los residentes de la isla. Su viaje duró aproximadamente tres meses y su estado de salud fue fenomenal, él mismo se sorprendió, pero cuando llegó a Moscú decayó y sufrió varias hemorragias.

Cuando regresó conoció, en un ensayo de teatro, a Olga Knipper. Lo había invitado Dachenko, director del Teatro de Arte de Moscú y gran amigo de Chéjov. Él quedó fascinado con la actuación de Olga y luego de dos ensayos más entablaron una larga amistad.

El padre de Antón murió en Melijovo. Antón toma entonces la decisión de vender la finca y comprar una casa en Autka, Yalta. Allí siguió atendiendo pacientes en Autka, plantó viñedos y toda clase

5. Una de las grandes obras dramáticas de Antón Chéjov.

6. *Ibid.*

de árboles y como siempre ayudó a los vecinos. La relación con Olga se intensificó, aunque su hermana y su madre no estaban de acuerdo ellos se casaron en 1901. Nunca vivieron juntos por la profesión de Olga y por el precario estado de salud de Chéjov. Esta relación de tres años solo dejó como producto una extensa y romántica correspondencia, ya que el único embarazo de Olga fue extrauterino. Con esta pérdida las relaciones familiares se rompieron y la hermana y la madre de Antón la acusaban de libertina e infiel y la culpaban de la pérdida del bebé.

Este fue el único momento en que se alejaron, pues Chéjov amaba a su familia y no quería disgustarse con su mamá y con su hermana quien le había entregado la vida. María había rechazado más de una vez a sus pretendientes para cuidar a su hermano, se sentía profundamente agradecida con Antón que cuidó de ella y la familia por siempre, gracias a él pudo terminar sus estudios de pintura, ella era la mujer de la casa y cuando le preguntaron por qué nunca se casó, esta fue la respuesta: "porque no podía hacer nada que disgustara a mi hermano, desbaratará el curso habitual de su vida y le privará de las condiciones necesarias para realizar un trabajo creativo, que siempre traté de proporcionarle"⁷.

Cuando Antón se casó María se sintió traicionada y pensó que Olga ocuparía su lugar, pero esto nunca sucedió. Finalmente, Antón decidió comprar una pequeña casa en Gurzuf para estar con su esposa

7. Malcom, Janet. (2004). *Leyendo a Chéjov*. Barcelona, Alba Editorial.

Imágen de elultimodelaфинland.blogspot.com

el poco tiempo en que podían verse. Olga amó a Antón Chéjov con toda su alma y esta fue la causa de la rivalidad entre ella y María que quería mucho a su hermano y lo protegía de un modo exagerado. Este matrimonio le dio muchas enemigas a Olga, pues Antón Chéjov era el soltero más cotizado de Rusia. Esta unión no duró mucho tiempo, pues el escritor murió en 1904 en los brazos de su mujer quien siguió escribiéndole cartas después de muerto.

Así, amigos, esta es una breve introducción a la vida de uno de los más revolucionarios dramaturgos del siglo XIX, y es una invitación para leer e investigar la obra completa de uno de los más extraordinarios escritores de todos los tiempos.

VALERIA BORDAMALO GARCÍA

Egresada de Artes Escénicas

Facultad de Artes ASAB

